



Desarrollo del cooperativismo en los Altos de Chiapas

El cooperativismo es un instrumento para llevar a cabo actividades productivas o de servicios en beneficio de los asociados, en especial los de bajos recursos (como campesinos y obreros), por ejemplo para defenderse de la explotación de los dueños de medios de producción. En México ha sido desarrollado en el centro y norte del país; no así en el sur y particularmente en Chiapas, donde no se ha establecido lo suficiente por falta de orientación y seguimiento.

El personal de investigación de Gestión Comunitaria de Recursos



*Antonio López, José Pérez,
Ramón Mariaca, Noé León,
Martiniano Hernández
y Eleazar Solano**

Naturales de ECOSUR tiene experiencia en la formación de cooperativas de producción en poblaciones indígenas de la región Altos. En 1982 formó la sociedad cooperativa de artesanía “Unión de Mujeres en Lucha”, que empezó con 157 mujeres y actualmente son alrededor de 317 distribuidas en 12 parajes de Tenejapa. La sociedad ha obtenido beneficios económicos en diversos proyectos productivos y con ello ha consolidado su organización autogestiva.

En 1995 se registró la sociedad cooperativa de transporte “San Alonso”, que presta su servicio de Tenejapa a San Cristóbal y viceversa, permitiendo así la movilidad social y la producción de los parajes al mercado regional, y la introducción de cultura comercial urbana a las localidades. El servicio de transporte es un factor importante para agilizar e incentivar el desarrollo local y municipal con los agentes externos. Sin embargo, los socios de esta organización se encuentran marginados en cuanto a créditos, y al no poder solucionar el problema del deterioro de sus unidades, optan por retirarse. Además, las concesiones no se otorgan con facilidad, y todo esto dificulta que la organización se fortalezca.

En 1998 se formó la sociedad cooperativa de productores agropecuarios “Santa Marta”, con 28 productores de café, quienes han logrado apoyos económicos para obras de infraestructura y siguen consolidándose. A partir de la cooperativa, se han iniciado otras gestiones en beneficio de toda la comunidad, como carretera, luz eléctrica, agencia municipal, escuela, y cada vez hay más relaciones con las instituciones de desarrollo.



“San Andrés”: unidad geográfica de estudio

Las comunidades indígenas más marginadas de este país no están organizadas para tareas de producción, comercialización y mucho menos para industrializar sus productos. La articulación de los productores en cooperativas o en otras figuras jurídicas es un instrumento básico para garantizar nuevas formas de acción productiva que aporten beneficios a las unidades familiares y atiendan a la lógica de conservación. Es posible la participación campesina en el mercado y el control de los canales de comercialización en los ámbitos local, regional, nacional e internacional, y para esto es necesaria la organización mediante el sustento jurídico y la creación de una nueva identidad de productores que sean sujetos de su propio desarrollo.

Con el fin de afinar el modelo de desarrollo rural en las comunidades indígenas de México, es preciso seguir promocionando y formando más organizaciones de producción —acompañadas de una investigación en gestión y evaluación participativa— para corregir y reorientar acciones encaminadas a consolidar organizaciones cooperativistas en la microrregión.

La presente propuesta trata de sumar esfuerzos en las comunidades de Santa Marta, María Magdalena, Santiago El Pinar y San Andrés, las cuales son poblaciones antiguas formadas en el siglo XVI, que conservan sus culturas tradicionales, formas de producción, organización social en función de los cargos religiosos y políticos, tipo de vestimenta tanto de hombres como de mujeres, mecanismos de relaciones socio-culturales entre pueblos, formas de comercio e intercambio económico. El punto nodal de estas relaciones sociales, comerciales y culturales se realiza en la cabecera municipal de San Andrés (Larráinzar o Sacanch'en de los Pobres), por ello el municipio es una estrategia de



La articulación de los productores en cooperativas o en otras figuras jurídicas es un instrumento básico para garantizar nuevas formas de acción productiva que aporten beneficios a las unidades familiares y atiendan a la lógica de conservación.

desarrollo importante para los productores rurales de la microrregión y se combina con el mercado regional de San Cristóbal de Las Casas.



El Método de Investigación Participativa es un instrumento apropiado para entender con mayor objetividad las problemáticas de producción rural e indígena, y permite la participación activa de los productores e investigadores comprometidos en las problemáticas del desarrollo rural.

La microrregión tiene 20,389 habitantes (9,771 hombres y 11,777 mujeres) (INEGI, 2000); la mayoría son indígenas tsotsiles que viven en condiciones de extrema marginación. Las comunidades se comunican únicamente con veredas y la producción se transporta con bestias o a lomo. En la cabecera municipal de San Andrés Larráinzar también viven mestizos que se dedican al comercio, combinado con la producción agropecuaria.

Los viernes, sábados y domingos se realizan tianguis en la plazuela de San Andrés, a donde llegan los productores a vender su producción y comprar lo que necesitan. La producción de café de esta zona se queda ahí con los intermediarios. Los mismo días aprovechan los mayor-



domos y capitanes para llevar a cabo eventos religiosos en el templo principal. Asimismo, otros productores efectúan trámites con las autoridades municipales tanto del ayuntamiento constitucional como del ayuntamiento autónomo. Las dos estructuras de autoridad local liman sus diferencias familiares e interfamiliares.

San Andrés es importante por su dinamismo social y cultural, y por la puesta en práctica de los acuerdos firmados entre el gobierno federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en febrero de 1996, como característica particular de la microrregión (Tarrío y Comboni, 2000:16).

Desarrollo del trabajo conjunto

La labor en esta zona tiene el objetivo de formar más grupos de trabajo en sociedades cooperativas de producción microrregional, en las cuales participen los productores beneficiados e investigadores en el diseño de un modelo de gestión de desarrollo integral, a corto y largo plazo, para atenuar la extrema pobreza arraigada en la zona.

Por el tipo de investigación necesaria se hará uso del Método de Investigación Participativa (MIP), ya que es un instrumento apropiado para entender con mayor objetividad las problemáticas de producción rural e indígena. Además permite la participación activa de los productores e investigadores comprometidos en las problemáticas del desarrollo rural. Esta dualidad de participación será de gran utilidad para diseñar planes de desarrollo en el contexto microrregional más integral y sustentable.

A continuación plantearemos brevemente las técnicas de investigación que utilizaremos en este trabajo:

Diagnóstico

Con el grupo que acepta organizarse por medio de la cooperativa se hará un diagnóstico de produc-



ción y necesidades, con el fin de valorar si la organización resulta productiva.

Seguimiento

Una vez constituida la organización, tendrá el acompañamiento de los investigadores en sus actividades y desarrollo. En los momentos necesarios es importante ofrecer cursos de capacitación organizacional u otras cuestiones, según las prioridades. En esta fase podrán participar socios de alguna cooperativa para divulgar sus experiencias.

Evaluación

Al término de un año, el desarrollo del grupo será sometido a una evaluación para señalar errores, fracasos y éxitos obtenidos, con el objetivo de reorientar las acciones con mayores éxitos en los años subsecuentes.

Metas

Generar un documento de diagnóstico de los grupos de trabajo que serán base de proyectos productivos, así como un documento de evaluación sobre el desarrollo de los grupos. Con ambos textos se elaborará un estudio comparativo donde se evidenciarán las acciones

con las que los grupos contribuyen al desarrollo microrregional.

Las instituciones oficiales o privadas que participan o han participado con la sociedad cooperativa son las siguientes: ECOSUR por medio tesisistas del posgrado, Sistema de Investigación Benito Juárez del CONACYT, Fundación Produce, Universidad Autónoma de Chiapas, Fundación Ford, Asociaciones de Red Cafetalera Altos y Norte, SEE (cada una de estas instituciones ha realizado actividades en la formación y consolidación de la organización), Programa de Desarrollo Productivo Sostenible en Zonas Rurales Marginadas, Instituto Nacional Indigenista, SEPI, Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café, Fondo Nacional de Apoyo para las Empresas de Solidaridad, Secretaría de Desarrollo Rural (han proporcionado técnicos y financiamiento), Nabolom, Gr. ECOSUR, Candienses (SIFC), Restaurante Piere, MASCAFE (colaboración en la comercialización de café). Con estos esfuerzos interinstitucionales está avanzando el modelo de desarrollo local-rural que pronto estará colocado en un ámbito microrregional. ~

Literatura citada:

INEGI. 2000. *Censo general de población y vivienda*. México
Tarrío García, M. y S. Comboni Salinas. 2000. "Chiapas, autodeterminación contra globalización", *Argumentos* 37. UAM, México.